

Evaluación formativa como estrategia para fortalecer la enseñanza y el aprendizaje.

Formative assessment as a strategy to strengthen teaching and learning.

Recibido Marzo 19 de 2020

Aceptación Mayo 29 de 2020

Por : Jhorman Jesid Coronado-Peña¹

Universidad del Quindío

Armenia, Colombia

Resumen

En 1994, con la Ley General de la Educación se dio paso a la evaluación formativa la cual se sitúa en el desarrollo de las habilidades de los estudiantes más que en los contenidos de la enseñanza. No obstante, esta es poco utilizada, por ello, el objetivo de esta investigación consistió en identificar cómo la evaluación formativa fortalece la enseñanza y el aprendizaje. En el presente estudio cualitativo de cohorte interpretativo, fundamentado en el análisis del diario pedagógico donde se registraron procesos reflexivos y críticos con base en elementos claves de la evaluación formativa, se halló que esta juega un papel importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje pues permite escuchar e interpretar de manera constante al discente y, actuar de forma reflexiva con base en la evidencia disponible, fortaleciendo la enseñanza y mejorando el aprendizaje de los estudiantes. Por ello resulta fundamental que los docentes utilicen este tipo de evaluación, la cual puede centrarse en aspectos como: determinar objetivos al inicio de las clases, ejemplificación, realizar preguntas de manera gradual, uso de material diverso, valorar las ideas del estudiantado y cerrar las clases mediante una reflexión de lo conceptual, procedimental y actitudinal. Así, la evaluación formativa reviste de importancia puesto que resulta una estrategia flexible y significativa que valora de manera progresiva y gradual por cada momento educativo, el aprendizaje del estudiante y, no se centra en una evaluación al final de la temática orientada como el fin de todo y el conocimiento absoluto que adquirió el estudiante.

Palabras clave:

Evaluación formativa, enseñanza, aprendizaje.

¹coronadojhorman1995@gmail.com

Abstract

In 1994 the General Education Law gave way to formative evaluation which is based on the development of students' abilities rather than on the teaching content. However, this is little used, therefore, the objective of this research was to identify how formative evaluation strengthens teaching and learning. In the present qualitative study of interpretive cohort, based on the analysis of the pedagogical diary where reflexive and critical processes were recorded based on key elements of the formative evaluation, it was found that this plays an important role in the teaching-learning process as it allows listen and interpret the student constantly and, act reflectively based on the available evidence, strengthening teaching and improving student learning. Therefore it is essential that teachers use this type of evaluation, which can focus on aspects such as: determine objectives at the beginning of classes, exemplification, ask questions gradually, use of diverse material, value student ideas and close the classes through a reflection of the conceptual, procedural and attitudinal. Thus, the formative evaluation is important since it is a flexible and meaningful strategy that values progressively and gradually each educational moment, the student's learning and, does not focus on an evaluation at the end of the subject oriented as the end of everything and the absolute knowledge that the student acquired.

Keywords:

Formative evaluation, teaching, learning.

1. Introducción

El Ministerio de Educación Nacional (2006) define la evaluación como un instrumento para el mejoramiento de la educación, que permite obtener información válida y confiable sobre las consecuencias de acciones específicas, para así optimizar los esfuerzos. De esta manera la evaluación permite determinar en qué medida se están cumpliendo las metas de calidad para el aprendizaje de los estudiantes.

Sin embargo, uno de los problemas con los que se enfrenta diariamente un maestro es la evaluación de sus estudiantes. Cada día tiene que asumir la responsabilidad profesional de enseñar a un grupo, usualmente numeroso. Esta tarea, de por sí complicada, choca con la situación del grupo en ese momento: intereses

distintos, capacidades heterogéneas en cada estudiante, la relación que ese maestro haya logrado establecer con sus alumnos y la expectativa que los estudiantes tengan con respecto a lo que se les está enseñando (Ministerio de Educación Nacional, 2008).

Lo anterior se ha hecho difícil puesto que el maestro por muchos años ha evaluado con carácter netamente cuantitativo; girando en torno a la definición de promedios sumativos de calificaciones, destacándose así la evaluación sumativa. No obstante, en 1994 con la Ley General de la Educación se dio paso a una nueva forma de evaluar más centrada en el desarrollo de las habilidades de los estudiantes que en los contenidos de la enseñanza, teniendo como marco las competencias, haciendo que el

proceso en el aula cobre un sentido distinto: la evaluación formativa (Ministerio de Educación Nacional, 2008b).

A pesar de lo anterior, tradicionalmente es poco tenida en cuenta la evaluación formativa y la evaluación sumativa es aún tomada como fin de todo lo que ha aprendido el estudiante, incluso bajo una serie de criterios que muchas veces no se ajustan a los mismos estilos de aprendizaje de cada discente y que solo es impuesto por el docente sin ni siquiera pensar qué tan eficaz es el instrumento de evaluación para estimar realmente el conocimiento del estudiante. Por lo anterior, resulta importante resaltar la importancia de la evaluación formativa en el acto educativo, por ello, el objetivo de este

estudio consistió en identificar entonces cómo la evaluación formativa fortalece la enseñanza y el aprendizaje.

Materiales y Métodos

El presente estudio cualitativo de cohorte interpretativo (Hernández et al., 2014), es fundamentado en el análisis reflexivo del diario pedagógico (Pérez, 2007) de un docente en formación en Licenciatura en Biología y Educación Ambiental. En el transcurso de diez semanas el docente en formación realizó registros en su diario pedagógico alrededor de sus prácticas pedagógicas en el segundo periodo escolar del grado quinto de una institución educativa de carácter oficial de la ciudad de Armenia-Quindío. Tomando como base este instrumento se describieron, se analizaron y se reflexionó acerca de la forma en que se evaluaba a los estudiantes.

De este modo, a través de algunas propuestas planteadas por el Ministerio de Educación Nacional de Chile (2017): póster con preguntas, uso de ejemplos y contraejemplos, preguntas en diferentes niveles, formatos estructurados para la valoración de cada momento abordado de la temática, ticket de salida, cajas de sugerencias o preguntas y, mediante un proceso de codificación (Flick, 2004), se analizaron y discutieron los resultados hallados en el diario pedagógico. Es importante mencionar que Chile es el país con mejor educación en todo Latinoamérica, por ello se decidió plantear algunas directrices como pilares para el desarrollo de este trabajo.

Resultados y Discusión.

Mediante las propuestas planteadas por el Ministerio de Educación Nacional de Chile en cuanto a la evaluación formativa, se utilizó el diario pedagógico para identificar de qué manera este tipo de evaluación fortalece la enseñanza y el aprendizaje. De esta forma se halló: Es adecuado iniciar las clases con

el establecimiento de los propósitos a desarrollarse en la misma, pues ello traza una guía más clara en el aprendizaje de los estudiantes ya que estos dimensionan lo que van a aprender. Así, es importante al comienzo de las clases implementar un póster con preguntas en donde se contemplen preguntas como: ¿Qué vamos a aprender hoy? ¿Cómo vamos a aprender hoy? y ¿Para qué vamos a aprender hoy? De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional de Chile (2017) el póster con preguntas es un elemento que permite al docente comunicar la meta de aprendizaje y los criterios de logro de una clase de manera sencilla y cercana para que los niños lo comprendan y de esta forma tengan claro hacia dónde deben llegar. Asimismo, es esencial que en este proceso se realicen preguntas para aclarar conceptos y palabras clave para que se comprenda mejor la meta de aprendizaje.

Torres (2009) señala que los objetivos que persiguen los alumnos definen un patrón de creencias, de atribuciones y de afecto y determina la forma en que ellos abordan y evalúan las situaciones de aprendizaje. Ellos precisan los contenidos, los métodos y las formas organizativas de su desarrollo, en correspondencia con las transformaciones planificadas que se desean generar en la persona que recibe la enseñanza (González y Sánchez, 2014). Sin embargo, reviste gran importancia una adecuada formulación de objetivos, para un desarrollo efectivo del proceso de enseñanza-aprendizaje, y destacar en tal sentido dos aspectos fundamentales vinculados: el primero de ellos, a la continuidad de dicho proceso, y, el segundo, al grado de validez de la evaluación de los cambios operados en la conducta del alumno (Salcedo, 2011).

El uso de ejemplo y contraejemplos en la enseñanza resulta de gran utilidad para familiarizar y acercar al estudiante a lo que se desea enseñar, puesto que se sitúa al estudiante en un contexto análogo

para la mejor comprensión del tema. Montes de Oca y Machado (2011) aluden que las demostraciones junto con una serie de dinámicas como analogías, situaciones dramatizadas, entre otras, permiten mejorar el método de enseñanza, por lo cual deberían estar en el repertorio de los docentes en el momento del acto educativo.

Preguntar en diferentes niveles de profundidad en los momentos de la enseñanza-aprendizaje permite guiar al discente a un proceso de descubrimiento paso a paso a través de preguntas. El estudiante primero debe explorar el uso de habilidades cognitivas básicas como observación, descripción e identificación y luego avanzar hasta niveles aún más altos de cognición tales como síntesis, aplicación e interpretación (Ministerio de Educación Nacional de Chile, 2017). No obstante, tales preguntas deben ser abordadas desde el propio interés del estudiante, su curiosidad y su cotidianidad; en otras palabras, desde el mundo de la vida del alumnado.

El evaluar cada enseñanza del maestro entonces parece ser un proceso complejo, pero no imposible. El desarrollo de formatos estructurados para la valoración de cada momento, que estén bien elaborados, que sean diversos, atractivos y que permitan plasmar en ellos lo que el estudiante comprendió de la enseñanza en un momento determinado, facilita que el proceso de aprendizaje sea más dinámico y se pueda llegar a mejorar las representaciones mentales en cada discente, transformar y construir las concepciones que se tienen respecto a un tema en particular.

Es importante entonces el llevar material diverso en los procesos de enseñanza-aprendizaje debido a que esto permite que en los estudiantes se despierte el interés, se genere motivación y emerja la curiosidad. Cada uno de los intereses difieren según el educando, esto es algo que se ha venido planteando últimamente por muchos profesionales de la educación, por ello, es importante identificar y

promover ese interés según sea el estilo de aprendizaje del estudiantado para así poder mejorar la configuración mental en cada alumno. Es así que es fundamental que el docente elabore de manera meticulosa material de diverso orden para las clases; tratando de suplir las necesidades de su contexto educativo.

Moreno (2015) expresa que la utilización adecuada de los innumerables materiales que se emplean en el ámbito escolar fomenta un aprendizaje significativo fruto de las interacciones que realiza el discente con ellos. Así, según *Carlos (2009)* la práctica docente efectiva se caracteriza por la presentación de diversas formas de los mismos temas, contenidos y soportes materiales, buscando su fácil comprensión y adecuación a las necesidades y preferencias habituales de los estudiantes.

Por otro lado, un dato relevante y que permitiría mejorar la enseñanza del maestro y por consiguiente el aprendizaje de su alumnado es la enseñanza a través de los sentidos o los órganos de los sentidos y que el material llevado al aula se presente de forma misteriosa; intrigante, ello permite despertar curiosidad en el estudiante e interés por saber qué es lo que se oculta dentro de por ejemplo una caja, un telón o un libro. De esta manera *Moreno (2015)* propone la enseñanza a través de los sentidos como una influencia importante en el crecimiento a nivel físico, cognitivo y social del estudiante, ya que el alumno asimila mejor los aprendizajes a través de estos momentos, siendo el sentido del tacto el más utilizado y relevante. El alumno aprende mientras manipula; manipular es igual que pensar.

Ahora bien, una buena manera de analizar lo enseñado en clase radica en que al momento de finalizar la misma se realice una reflexión de lo que se ha hecho mediante preguntas como: ¿Qué aprendí hoy? ¿Qué más puedo aprender? ¿Qué no me quedó claro?, entre otras. Esta reflexión

no solo debe estar enfocada en lo aprendido conceptualmente sino también en lo realizado procedimental y actitudinalmente en cada clase. Lo anterior enriquece la enseñanza-aprendizaje del acto educativo ya que mediante ello se puede reflexionar y hacer un seguimiento de que, si los contenidos orientados se están llevando adecuadamente a una construcción de conocimiento de acuerdo con las que el docente quiere enseñar y, por consiguiente, actuar rápidamente frente a inconsistencias.

De este modo cobra valor el aplicar un Ticket de salida como estrategia, el cual consista en que cerca del final de una lección, los estudiantes escriban resúmenes o reflexiones explicando lo que acaban de aprender (lo que más les gustó, lo que no entendieron, lo que quieren saber más, etc), en una tarjeta o papel y lo entregan al salir de la sala, como pase o ticket de salida. Mediante esto, el profesor puede analizar, responder y, sobre la base de esta nueva información, tal vez modificar o adaptar las siguientes clases, ya que puede evidenciar quién sabe qué y si ciertos temas necesitan más tiempo de instrucción (*Ministerio de Educación Nacional de Chile, 2017*).

En este sentido, el tener en cuenta las ideas y sugerencia del estudiante, cobra importancia en el acto educativo pues ello permite y forja un camino en donde el maestro no es un depositario de conocimiento de lo que él quiere enseñar, sino que trasciende a involucrar la dinámica de sus estudiantes. Entonces, es a través de la participación de los mismos estudiantes en torno a cómo está enseñando el maestro, como se puede construir conocimiento, puesto que cada punto de vista señalado por el discente representa la base sustancial y funcional para que el docente pueda pensar sus clases y de esta forma solidificar el conocimiento científico a partir del conocimiento del mundo de la vida del estudiantado; así, es solo que el docente orientador

organice y direcciona todos los saberes del estudiantado (los cuales son conocimientos de la vida) y, la información de la ciencia (lo cual es conocimiento científico).

De acuerdo con *Mahmud y Gutiérrez (2010)* diversos autores establecen que es necesario que el docente conozca las ideas que tienen los estudiantes sobre un tema en particular ya que ellas influirán en el aprendizaje. Lo anterior es debido a que el conocimiento que contemplan ellos lo asocian con lo que están aprendiendo, incorporando la información y estableciendo conexiones con los conocimientos preexistentes y conllevando a la interpretación de los mismos.

En efecto, conforme a *Santiago (2008)* las ideas del discente deben ser abordadas en toda la enseñanza, como elaboraciones que responden a su inserción en la escuela, como base para gestar procesos formativos, a partir de la liberación de la subjetividad construida en esa acción cotidiana. Con eso, se reconocen las experiencias, el saber vulgar y los saberes que han estructurado el convivir y sentir en su entorno inmediato con sus semejantes y el lugar.

Por lo tanto, es recomendable que el docente contemple en sus clases una caja de sugerencias o preguntas, en donde cada estudiante pueda hacer uso de la misma con el fin de mejorar la enseñanza-aprendizaje.

El *Ministerio de Educación Nacional de Chile (2017)* expresa que el tener una caja de preguntas en el acto educativo puede ayudar a aquellos que tienen dificultades para expresar qué no comprenden en el momento de la enseñanza o tal vez lo que el docente no logró representar de la mejor forma. Esta técnica permite revisar de manera eficiente el razonamiento que están utilizando los estudiantes en tareas que presentan áreas de dificultad.

Por otro lado lo descrito anteriormente, la evaluación formativa cumple un papel clave en la enseñanza-aprendizaje pues permite la reflexión del quehacer educativo de manera progresiva, llevando al maestro a pensar la clase más que por resultados cuantitativos al finalizar una temática específica, verla de manera más valorativa en cada momento del acto educativo y, de esta forma, dé un valor de carácter cualitativo en donde se es más flexible con el aprendizaje del estudiante y se puede describir de manera más particular lo que aprende cada alumno y, se enfoque menos en los procesos memorísticos.

Talanquer (2015) resalta la importancia que los maestros adopten posturas críticas sobre la labor evaluativa y reconozcan la significancia que la evaluación formativa juega en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes que promueven y facilitan el diálogo, que escuchan e interpretan de manera constante lo que dicen sus alumnos, y actúan en forma reflexiva con base en la evidencia disponible se encuentran en una mejor posición para ayudar al discente a alcanzar los objetivos de aprendizaje deseados, en contraposición de aquellos maestros que se centran en monólogos y no tienen en cuenta las ideas de sus estudiantes.

Conclusión

La estrategia de evaluación formativa desarrollada en el presente estudio, a través de elementos claves como póster con preguntas, uso de ejemplos y contraejemplos, preguntas en diferentes niveles, formatos estructurados para la valoración de cada momento abordado de la temática, ticket de salida y cajas de sugerencias o preguntas, contribuyen a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje debido a que se invita a pensar el acto educativo y deconstruirlo de acuerdo con las necesidades presentes en el mismo; haciendo una valoración progresiva centrada en el estudiante más desde las cualidades de su proceso

de aprendizaje de cada momento educativo, que desde lo cuantitativo; el cual es centrado por elementos generalmente inflexibles en donde la evaluación al final de una temática es tomada como el fin de todo y el conocimiento absoluto. Por lo anterior, se recomienda seguir desarrollando la estrategia de evaluación formativa aquí implementada, puesto que forja un camino hacia una formación más flexible y significativa.

Referencias Bibliográficas

Carlos, J. (2009). ¿Cómo enseñan Psicología los profesores efectivos? Un estudio exploratorio. *Revista Perfiles Educativos* (México). XXXI (123): 8-26.

Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Ed. Morata S. L (España). 15p.

González, D. C & Sánchez, S. L. (2014). La formulación de los objetivos instructivos en el contexto del currículo docente. *Revista Educación Médica Superior* (Cuba). 28(3):467-481.

Hernández, S. R., Fernández, C. C & Baptista, L. P. (2014) *Metodología de la investigación*. Ed. Mcgraw-hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V (México). 9p.

Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Al tablero*. Disponible en: <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-107321.html> (consulta: 09 de agosto de 2019).

Ministerio de Educación Nacional. (2008a). *Al tablero*. Disponible en: <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-162344.html> (Consulta: 09 de agosto de 2019).

Ministerio de Educación Nacional. (2008b). *Al tablero*. Disponible en: <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-162342.html> (Consulta: 09 de agosto de 2019).

Ministerio de Educación Nacional del Chile. (2017). *Guía de uso: evaluación formativa*. Disponible en: [file:///C:/Users/User/Downloads/Anexo_6_Guia_de_uso_evaluación_formativa.Evaluando_clase_a_clase_para_mejorar_el_aprendizaje.%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/User/Downloads/Anexo_6_Guia_de_uso_evaluación_formativa.Evaluando_clase_a_clase_para_mejorar_el_aprendizaje.%20(2).pdf). (Consulta: 09 de agosto de 2019).

Mahmud, M. C & Gutiérrez, O. A. (2010). *Estrategia de Enseñanza Basada en el Cambio Conceptual para la Transformación de Ideas Previas en el Aprendizaje de las Ciencias*. *Revista Formación Universitaria* (Chile). 3(1): 11-20. doi: 10.4067/S0718-50062010000100003

Montes De Oca, R. N. M & Machado, R. E. F. (2011). *Estrategias docentes y métodos de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior*. *Humanidades Médicas* (Cuba). 11(3):475-488.

Moreno, L. F. M. (2015). *La utilización de los materiales como estrategia de aprendizaje sensorial en infantil*. *Revista Opción* (Venezuela). 31(2): 772-789.

Pérez, B. D. L. (2007). *El diario del profesor: herramienta de investigación y transformación de la práctica docente*. *Revista Colombiana de Rehabilitación*. 6 (6): 11-115.

Salcedo, G. H. (2001). *Los objetivos y su importancia para el proceso de enseñanza-aprendizaje*. *Revista de Pedagogía* (Venezuela). XXXII (91): 113-130.

Santiago, R. J. A. (2008). *El contexto histórico, el cambio paradigmático y sus repercusiones en la enseñanza y el aprendizaje en la práctica escolar cotidiana*. *Revista Educere* (Venezuela). 12(40): 31-39.

Talanquer, V. (2015). *La importancia de la evaluación formativa*. *Revista Educación Química*. 26: 177-179.

Torres, M. (2009). *¿Por qué aprenden los estudiantes? Los objetivos de logro y su relación con el éxito o fracaso escolar*. *Revista Zona Próxima* (Colombia). (11):184-195.



Foto de Escuela creado por shangarey - www.freepik.es